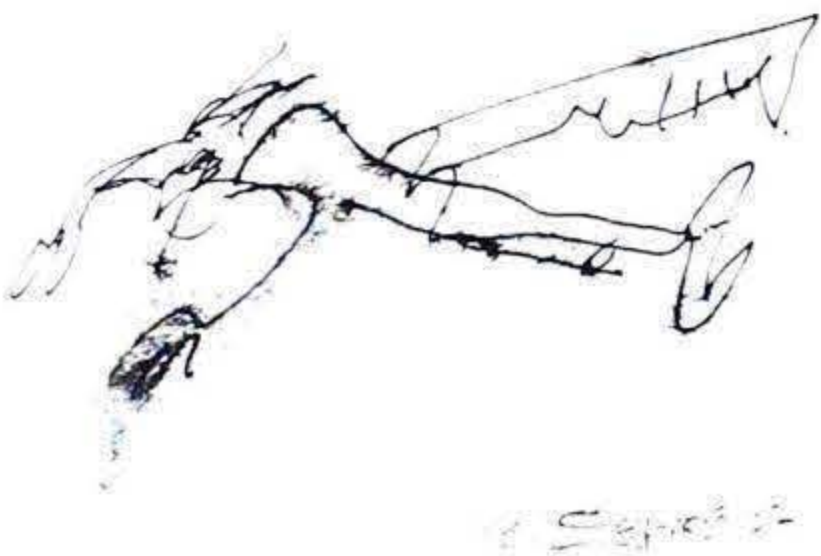


preeminencia al paso que otras ciudades han visto disminuida su importancia relativa con el crecimiento del transporte. "Es indudable, concluye el autor, que en el caso colombiano los transportes han tenido una importancia significativa. Pero al hablar aquí de importancia significativa nos referimos a que ellos han sido motor de dinamismo de determinadas zonas (centros urbanos en particular y puntas de lanza para el estancamiento de otras zonas como está bien ilustrado para el caso de Cundinamarca y Antioquia). Mientras Medellín y Bogotá siguen creciendo, los municipios unidos a estas ciudades por sistemas de transporte, o se estancan o inclusive pierden población.



Desde el punto de vista de la planificación regional no parece entonces tan evidente que el sistema de transporte sea una herramienta de primera calidad para desarrollar a una determinada zona. Lo más probable, según los resultados de este análisis, es que la región menos desarrollada sufra un proceso de vaciado. Sólo en el caso donde se garantiza una relativa igualdad económica y una relativa igualdad en la inversión productiva futura, se podrán generar ejes de desarrollo importantes a lo largo de estos puntos". Creo que esta es la gran conclusión del estudio que sin lugar a dudas debe ser un punto que se analice con mucho cuidado al desarrollar planes como el que actualmente está en marcha de la rehabilitación: No basta con unir zonas afectadas por la violencia a las capitales para asegurar el bienestar y el desarrollo de las primeras. Si entre los núcleos que une el transporte no existe alguna similitud económica o al menos una actividad comercial de importancia, el centro tenderá a absor-

ber a la periferia, y la unión que permite el transporte no hace más que acentuar el marchitamiento de la zona débil en beneficio de la ciudad central.

JUAN CAMILO RESTREPO SALAZAR

## Fals Borda y su obra

**Ciencia y compromiso. En torno a la obra de Orlando Fals Borda.**

Gonzalo Cataño y otros

Asociación Colombiana de Sociología,  
Bogotá, 1987, 83 págs.

La Asociación Colombiana de Sociología realizó el 21 de octubre de 1986, en su asamblea general, una mesa redonda en torno a la obra de Orlando Fals Borda. Las intervenciones<sup>1</sup> fueron publicadas en el libro *Ciencia y compromiso*, en el que se incluye una bibliografía detallada del autor homenajeado (cuarenta artículos entre 1953 y 1987 y treinta y tres libros, monografías y ensayos entre 1955 y 1986).

Fals Borda es el gestor de la sociología académica en Colombia. Funda la facultad de sociología de la Universidad Nacional (1959), estimula la investigación con la publicación de la serie *Monografías sociológicas*, constituye la Asociación Colombiana de Sociología (1962) y la escuela de graduados "Programa Latinoamericano para el Desarrollo (Pledes) (1964-1969), para activar especialistas en la "sociología comprometida" con las transformaciones socioculturales de América Latina.

El recorrido fundamental de la obra de Fals Borda está dado en la conjunción de la indagación sociológica con el compromiso político en beneficio de los "sectores populares" (campesinos y proletariado agrícola en lo fundamental), en cuya "praxis" postula la "investigación-acción participativa". Su obra es consultada en

todas partes, principalmente en las universidades del denominado "tercer mundo" —como también en las norteamericanas y europeas—, al considerarse que activa innovaciones metodológicas en la práctica sociológica. En ello convergen las ponencias con las cuales se homenajea al autor.

La "ciencia comprometida" surge como ruptura ideológica plegada al humanismo revolucionario de los años sesenta. Corresponde al acertijo y la escogencia entre "ciencia burguesa" y "ciencia proletaria" para ejercer una "praxis" en "toma de posiciones": de clase e ideológica. A esta época corresponde también la emergencia en Latinoamérica de corrientes academicopolíticas en busca y en beneficio de "las masas" o "sectores populares", como la "pedagogía del oprimido" de Paulo Freire, la crítica a la escuela capitalista y a la neutralidad científica de Tomás Vasconi, la "filosofía latinoamericana" de Leopoldo Zea, y la práctica neocristiana "en busca del arca" del cristianismo primitivo denominada "teología de la liberación". En ellas se inscribe una ruptura ideológica de carácter contestatario frente a la agresión y dominación imperial, en cuya gestión se enmaraña en distinciones que pretenden, sin lograrlo, realizar posibles "rupturas epistemológicas" como las mencionadas por Gastón Bachelard.

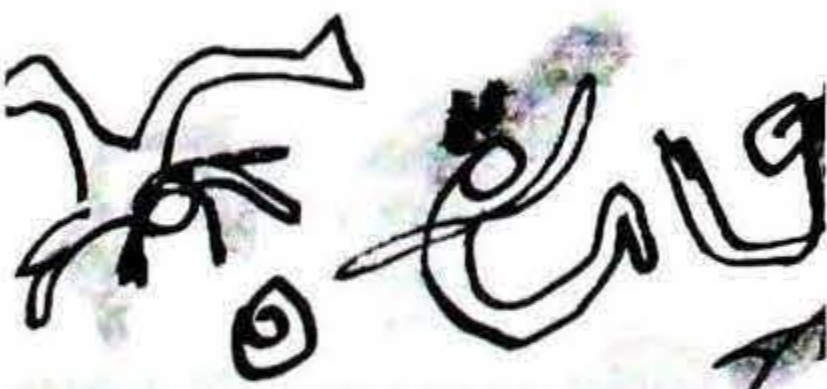
La ruptura ideológica en el interior de las ciencias sociales no logra instituir una ruptura en la *episteme* que las constituye. Logra sí enmarañarlas de "praxis política", llevándolas a una situación paradójica en la cual o se convierten en discursividad ideológica o, cuando posteriormente intentan desembarazarse de ella, "retornan a la tierra" del positivismo y la

<sup>1</sup> Las ponencias que conforman la publicación son: Gonzalo Cataño, "Presentación de Orlando Fals Borda", págs. 9-25; Gabriel Restrepo, "Historia doble de una profecía: memoria sociológica" págs. 27-49; Elssy Bonilla, "La perspectiva femenina en la *Historia doble de la Costa*", págs. 51-62; Rodrigo Parra Sandoval, "La *Historia doble de la Costa*: un decamerón anfibio", págs. 63-70; y Milciades Vizcaino, "Bibliografía de Orlando Fals Borda", págs. 71-82.



escatología a la manera de una interacción e interrelación Comte-Marx, pero tratando de no mencionar al primero. Escatología como unidad objetiva del discurso sobre el hombre, y positivismo como verdad objetiva definida desde la del objeto, para reterritorializarse en el humanismo antropocéntrico como fundamento de la "investigación-acción participativa".

¿Qué queda de la ruptura ideológica? Su contraposición entre "ciencia propia" y "colonialismo intelectual" no logra desbordar la fundamentación epistémica en la que se construyen y tejen las ciencias humanas. Las mantiene atadas a la bipolaridad del "compromiso" que se puede matizar con la pregunta: "¿con qué clase nos casamos?", y en consecuencia jugar al materi-leri-leró: "¿qué nombre le ponemos?". De las rupturas ideológicas no queda otra cosa que un cambio de coloración en la grafía *con tenues* variantes de sabor, "descubiertas" hace rato por la etnología, en la recuperación y la activación de la voz en la escritura sociológica de aquellos que no autogestanan la escritura. Ahora se escribe "para ellos", pero quienes lo leen seguimos siendo quienes lo escribimos y editamos. Tal vez al escribirlo la voz se desactive, sedentarice y emperezca... Estamos ante la paradoja de la "escritura revolucionaria": entre el material y la activación e invención del saber.



Entre la ciencia y el compromiso político no hay más que redundancia de consignas. Toda ciencia, toda práctica del saber está comprometida consigo misma y con aquello que interroga y de lo cual habla. Entre los años sesenta y hoy, ya no hay lugar para las redundancias, así como las

interpretaciones corresponden a "los sueños de la razón" de Goya: "producen monstruos".

WILLIAM TORRES C.

## Ciencia de la sociología

**La Colombia de hoy. Sociología y sociedad**  
*Alvaro Camacho compilador*  
Cidse, Universidad del Valle, Editorial Cerec,  
Bogotá, 1986, 163 págs.

En los primeros párrafos de esta obra, está contenida una novedosa invitación a su lectura: "Con inusitada frecuencia a la sociología colombiana se le han hecho varios cargos. Que olvidó su objeto y se transformó en una parodia de historiografía; que se despreocupó por la realidad nacional y se dedicó a la especulación teórica vacía, que sus estudiosos se volcaron sobre la política y tiñeron de ideología sus análisis [ . . . ]. Este libro es un intento de demostrar no solamente que sí es posible hacer una sociología de la sociología en el país, sino que la disciplina no se encuentra en un estado de hibernación, sino al contrario, muy viva y actuante...".

Los ensayos que conforman esta interesante obra sociológica dan cuenta de que la realidad nacional está vista y analizada desde diversas perspectivas: la política, la cultura, el urbanismo, la demografía, lo rural y los movimientos sociales. El resultado es una elaboración teórico-metodológica rigurosa que contradice el estereotipo de que los sociólogos "tiñeron de ideología sus análisis". Todo esto hace notoria la revitalización de este saber en el plano nacional, al mostrar una creciente habilidad analítica e interpretativa de algunos de sus más brillantes profesionales.

Conviene destacar que detrás de este libro está el esfuerzo del departamento de ciencias sociales de la Universidad del Valle, al organizar el

Coloquio Colombiano de Sociología, que dio el espacio para presentar los trabajos que hoy constituyen el contenido de esta obra de gran interés sociológico.

De tal suerte que la historia de esta publicación está encadenada a la del intento por constituir una comunidad científica de sociólogos colombianos que aúne esfuerzos por romper el largo silencio a que los condenó la falta de un espacio de difusión científica por parte del Estado y del sector privado dedicado a la publicación editorial.

El amplio segundo coloquio colombiano de sociología (que daría origen a este libro) empezó con la pregunta dirigida a los especialistas invitados: ¿Cómo ve usted a Colombia hoy en día?

A esta pregunta se respondió desde varias ópticas, reflejando la diversidad de fenómenos que cruzan el panorama social de la Colombia contemporánea.

Este es un libro para abordarse de manera diferente, de acuerdo con los gustos del lector. Su lectura se puede iniciar por el título o tema que más llame la atención, y el resultado siempre será el mismo: todas sus páginas hablan de la Colombia de hoy.

No se piense que el estilo académico y ortodoxo es el principal enemigo con que el lector se va a encontrar. Los sociólogos colombianos están estrenando estilo. Eso lo comprueba el inteligente y bien escrito análisis sobre sociología urbana de Juan Camilo Ruiz, para quien "los colombianos estamos estrenando ciudades", o la introducción al coloquio que hace Alvaro Camacho como una verdadera filigrana de mamagallismo sociológico, o el ameno ensayo "Los sociólogos, la literatura y el cazador de dragones" de Rodrigo Parra Sandoval.

Cuatro características esenciales se le pueden atribuir al conjunto de ensayos del libro *La Colombia de hoy*:

1. La utilización de fuentes diversas para la elaboración de los ensayos, que acercan el análisis a lo cotidiano y enriquecen su contenido. Esto comprueba que la sociología ha entendido que no puede voltearle la